

¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

VI

Capítulo 187: Por favor, activa la voz.

Aquí, en lugar de Víctor, Leon solo le contó su propósito de regresar al imperio. En cuanto a lo que le sucedió a Leon tras su captura, su relación con la Reina Dragón Plateada y las especulaciones sobre la cooperación entre Constantino y el imperio, Leon no mencionó ni una sola palabra. Porque Víctor era diferente de Rebecca.

La chica loca fue incluida en el grupo de viejos, débiles y enfermos solo después de la primera revisión del Maestro y la segunda revisión de León, que finalmente confirmaron que definitivamente no era una espía.



Así que el espía que traicionó a León en aquel entonces estaba entre Víctor y Martín.

Cuanto más se decía, más se equivocaba. Leon no estaba tan emocionado por reencontrarse con su viejo amigo como para olvidar el propósito de su viaje.

Dentro de la habitación, luego de escuchar la narración de León, la reacción de Víctor fue similar a la de Rebecca en ese momento.

Primero, sorpresa, y luego mencionó que él también quedó atrapado en la ilusión en ese momento, y cuando recobró el sentido, León ya estaba herido y tendido en el suelo.

—Oh, entonces parece que fue una ilusión grupal después de todo —dijo León en voz baja.

—Sí, es una lástima que fuéramos demasiado lentos para liberarnos de la ilusión en ese entonces, de lo contrario tal vez podríamos haberte salvado, Capitán —dijo Víctor.

Los ojos de León parpadearon levemente mientras examinaba en silencio a Víctor.

Sus palabras fueron bastante sutiles.

“Quizás podríamos haberte salvado, Capitán”. ¿Eso no implica “yo no soy el espía”?

Interesante, pensó León.

Sin embargo, León no mostró nada, solo respondió: “Está bien, no te preocupes, estoy bien ahora, ¿no?”

—Entonces, capitán, ¿qué planea hacer ahora? ¿Buscar a Martín? —preguntó Víctor.

León arqueó una ceja levemente. En lugar de responder apresuradamente a la pregunta de Víctor, miró a Rebecca a su lado.



La loli de dos colas estaba sentada a la mesa, con la vieja guitarra de Víctor encima. No era especialmente artística, solo punteaba las cuerdas al azar con la púa blanca marfil.

Bueno, parecía que en este mundo, la única persona que podía comunicarse con Leon mediante contacto visual y activar el chat de voz del equipo era Rosvitha. Leon apartó la mirada y volvió a mirar a Víctor.

—No tengo prisa. La familia de Martín tiene orígenes especiales, así que no podemos conocerlo fácilmente —dijo León.

Aunque Rebecca mencionó que Martin siempre enfrentaba la ira de su madrastra en casa, él todavía era el hijo menor de un ministro real, no alguien a quien pudieras conocer solo porque quisieras.

Al oír esto, Víctor reflexionó un momento antes de decir: “Conocerlo no es tan difícil”.

—¿Mmm? ¿Tienes algún plan? —preguntó León.

Víctor asintió. «Dentro de dos días, es el banquete de cumpleaños de la madrastra de Martín. Han invitado a varios amigos, además de a muchos políticos y ministros. Podemos disfrazarnos y colarnos para encontrar a Martín».

León pensó un momento. «Sí, es una buena oportunidad...»

Pero... ¿no es demasiada coincidencia?

León acababa de regresar al imperio, pensando que sería difícil ver a Martín, pero justo en ese momento, su madrastra cumplía años. No es que los cumpleaños no se pudieran celebrar, sino que la coincidencia era demasiada;

León no expresó directamente su duda. Evaluó a Víctor, con la mente trabajando a toda velocidad, antes de preguntar finalmente: "¿Cómo es la relación entre Martín y su madrastra? Solo quiero confirmar si Martín asistirá al banquete de cumpleaños de su madrastra".



La mirada de Víctor cambió, su rostro curtido y sin expresión alguna, pero dudó un momento antes de responder: «Recuerdo que su relación debía ser bastante buena. Incluso le regaló a su madrastra una valiosa joya».

León soltó un largo "Oh" y luego miró a Rebecca. La chica loca, de alguna manera, ya se había parado detrás de León, con su linda carita helada al cruzar la mirada con Leon, sin decir nada.

León tampoco dijo nada. Volvió a mirar a Víctor. «Esta información es muy oportuna, Víctor. Así que iremos al banquete en dos días».

—No hay problema. Ah, por cierto, ¿qué pasa después de encontrar a Martín? ¿Cómo piensas identificar al traidor que te incriminó entonces? —preguntó Víctor.

León sonrió misteriosamente. "Ya he encontrado la manera".

Víctor hizo una pausa y luego también sonrió. "Ah, yo también estoy entre los sospechosos, así que no preguntaré más".

“Gracias por entender.”

Tras una pausa, León añadió: «Ah, y ya que lo mencionaste, seré directo. Por seguridad, por favor, quédate en el bar estos dos días. ¿Entiendes lo que quiero decir?».

Víctor no era tonto. Alguien que pudiera servir como ayudante del ejército comprendió naturalmente la intención de Leon en ese momento. El supuesto «por seguridad» no era por la seguridad de Víctor, sino por la de Leon y los demás.

Si Víctor era realmente un espía del imperio, una vez que tuviera la oportunidad de transmitir información, Leon y los demás estarían en apuros. Al mantenerlo en el bar y vigilarlo desde fuera, podrían cortar su contacto con el imperio.

En cuanto a por qué a León no le preocupaba si había gente del imperio acechando afuera, ¿era por el rol del Maestro!



Si de verdad hubiera gente del imperio cerca, el Maestro habría acudido a informar a Leon hace mucho tiempo. Cada miembro del grupo, anciano, débil y enfermo, jugó un papel crucial.

Al comprender las intenciones de León, Víctor asintió.

“Está bien, lo entiendo.”

—Bien. Gracias por la molestia. Volveremos a buscarte en dos noches —dijo León.

"Bueno."

León no se demoró más. Se levantó, dio un paso y caminó hacia la puerta de la habitación. Rebecca caminó delante de él, guiándolos hacia la salida. Al pasar junto a la mesa cerca de la puerta, León miró la guitarra sobre la mesa.

De repente se detuvo y dijo: «Llevas muchos años usando esta guitarra, ¿verdad? ¿No la has cambiado?».

Víctor rió entre dientes a sus espaldas. «Han sido tiempos difíciles, así que lo he estado usando mientras aún funciona».

León asintió levemente y miró la púa blanca marfil junto a la guitarra. Era translúcida y clara. A Víctor siempre le gustó buscar la delicadeza y el buen gusto en objetos tan pequeños, pensó León, y luego salió de la habitación.

Después de cerrar la puerta, ambos salieron del backstage, cruzaron la colorida pista de baile y el pasillo lleno de humo, y llegaron al exterior del bar.

Un aire fresco y fresco los recibió, y Rebecca respiró con avidez, estirándose perezosamente, su figura plana mostrando todo su potencial.

—Entonces, ¿crees que es él? —preguntó Rebecca.

León frunció el ceño, pensativo, y negó con la cabeza. "Es difícil decirlo. No deberíamos juzgar antes de ver a Martin".

Rebecca rió entre dientes, jugueteando con su coleta mientras se acercaba a Leon. "Sigues tan cauteloso como siempre, Capitán".

“Siempre es mejor ser cauteloso”.

“Pero aun así, un espía te traicionó en ese entonces.”

“...”

Bueno, puede que esta chica no tuviera la capacidad de comunicarse con Leon por el chat de voz del equipo como Rosvitha, pero su boca era tan afilada como la de esa madre dragón. Siempre sabía cómo golpear a Leon donde más le dolía.

Pero volviendo al tema, Capitán, ¿y si el banquete de cumpleaños que mencionó Víctor es una trampa? ¿Y si te están atrayendo a propósito, planeando matarte y encubrirlo? ¿Deberíamos ir de todas formas?



Lo que Rebecca pensaba, León naturalmente ya lo había pensado mucho antes.

Esta es una buena oportunidad para contactar con Martin. Si la perdemos, quién sabe cuánto tiempo tendremos que esperar. Así que, sin duda, acudiremos a la cita. Es solo que...

León se rió entre dientes: "No tenemos que ser puntuales".

El pequeño cerebro de Rebecca apenas seguía el hilo de pensamientos de Leon. "¿No ser puntual? ¿Quieres decir que deberíamos llegar un poco tarde?"

León negó con la cabeza. «No, todo lo contrario. Saldremos temprano».

Traducido por:

၀၀၀၀ - RexScan

